

Madrid y marzo 25 / 1902.

Sr. D. Benito Perez Galdos.

Mi querido maestro:

Ya le dije, hace algunos dias, en el es-
sayo que tenia que hablar con
usted. He ido varias noches al espa-
ñol sin tener la suerte de encon-
trarle; a su casa no puedo ir por-
que de 5 a 8 no dispongo de mi
persona, y antes o despues de estos
horos si que no ~~me voy~~ ^{voy} usted
~~me~~ a la calle Hortaleza. Y como
no puedo perder tiempo porque,
segun me dice Dalleseros, lo que
ahora es muy facil dentro de 15
dias seria dificilísimo, le escribo
a usted confiando en que me aten-

Será con su bondad de siempre.

Se trata... de mi pleito, mi querido maestro. Me parece que ha llegado la ocasión de que yo asegure los garbanzos. Canaléfias me recibió muy bien cuando le llevé su carta de usted, y me prometió la primera plaza que vacara en el Heraldo. En su modo de hablar se usted, comprendí que deseaba servirle. Yo he entrado en el periódico porque en estos meses no ha salido nadie. El tal, por lo mismo, obligado á hacer lo primero que usted le pida, y de de muy buena tinta que le gustaría mucho complacerle. ~~á usted~~

¿Porque, mi querido D. Berito, no le pide usted un testino para mí? A su secretaria no ha llevado á nadie. Lopez Ballesteros me asegura que allí entrarán los que lleven mejores recomendaciones, y que, para el favor de Electra, no hay recomendación mejor que la de usted. Además me advierte, para que se lo diga á usted, que conviene pronto, fo es muy fácil coger el testino.

Conque... en sus manos me pongo, D. Berito

Ya estoy otra vez de vagabundo. Mi cadera y una bestia flaca me ha despedido. Y esto que me aloja en una especie de jaula, que hay sobre el tejado. Una jaula con techo de cristal y zinc; un plomo veneciano. No me queda más recurso que irme de Madrid con Fuentes, de representante ó de cómico. La idea se forma en la fantasía y me estremece; ¡Horror!

En usted confío. Se quiere mucho su admirador y respetuoso amigo

José Lopez Pinillos